

EL PUENTE DE LA GLEA, EN PANTALLA PANORAMICA

El fotógrafo se ha valido del «gran angular» y de otros sistemas técnicos para ofrecernos esta hermosísima vista del Puente de la Glea. Algo así como un espectáculo de la madre naturaleza llevado al cinematógrafo o a la pantalla panorámica. En el centro figuran los grandes bloques de apartamentos y más hacia la derecha, el supermercado, abierto todo el año. De aquí a unos meses se construirán docenas de graciosos «chalets» delante mismo del arenal que contemplan ustedes. Total, que el rincón favorito de aquel vate irónico, adelantado mayor de la «Costa de la Luz», don Ramón de Campoamor, está experimentando una transformación radical. Pero siempre quedarán los ojos del puente y las vecinas pinadas. Y, por supuesto, el mar tranquilo de cristalinas aguas.

YA NO HAY PROBLEMA de agua en La Manga

Reconocemos nuestras equivocaciones, comprensibles cuando ignorábamos, como en esta ocasión, la primicia que alborozadamente lanzamos a los cuatro vientos. Resulta que hace unas pocas semanas afirmábamos en un comentario titulado «Turismo y regadíos; aquél actúa de «punta de

lanza» del desarrollo regional, que aún no se contaba en La Manga con agua suficiente para el abastecimiento de una población calculada en 31.500 almas, a pesar —añadíamos— del dinero invertido en las perforaciones efectuadas sobre el mismo estrecho y arenoso terreno. Pues sí hay agua, afortunadamente. Procedente, además, de dos «surtidores» situados a cada extremo de la franja. Va para unos meses que se localizó el primer pozo, a la altura exactamente del kilómetro 3 de la carretera Cabo de Palos-Albuñón. Se afioró recientemente y cío —y sigue dando, claro está— mil metros cúbicos diarios, con los que estamos perfectamente abastecidos cinco mil almas a razón de doscientos cincuenta litros en igual período de tiempo.

Y anteaer nos anticipaban don Tomás Maestre Aznar y don José Luis Rubio Maestre, minutos después de comprobarlo personalmente, que han aparecido otros cinco mil metros cúbicos por día en una finca emplazada en el término municipal de San Pedro del Pinatar, a unos tres kilómetros del Mar Menor.

SOCIEDAD DE TREINTA MILLONES

Los señores Maestre Aznar y Rubio Maestre exultaban satisfacción.

—Un problema menos —exclama Tomás—; las dificultades se van, como ves, superando. A fuerza de tesón y de fe ciega en las posibilidades de La Manga.

—Ya tienen el agua. ¿Y ahora?

—Fácil. Antes de finalizar el año constituiremos una sociedad de abastecimiento de aguas potables, con un capital de treinta millones de pesetas, los justos que se necesitan para sufragar los alumbramientos del preclado líquido, depósitos, estaciones de hombre, tuberías, etc. Estas últimas, en lo que se refiere a la zona sur de La Manga, las habíamos instalado casi con anterioridad al descubrimiento del primer pozo. Sabíamos que afloraría el agua con tal de que a la vez nosotros «enterráramos» fuertes sumas.

Nuestros interlocutores consultan el reloj frecuentemente. Finiquita el delicioso vespertino otoñal y a ellos les aguarda una penúltima gestión en favor del que será grandioso complejo turístico.

LAS PRIMERAS 300 FAMILIAS

Durante la despedida, otra noticia:

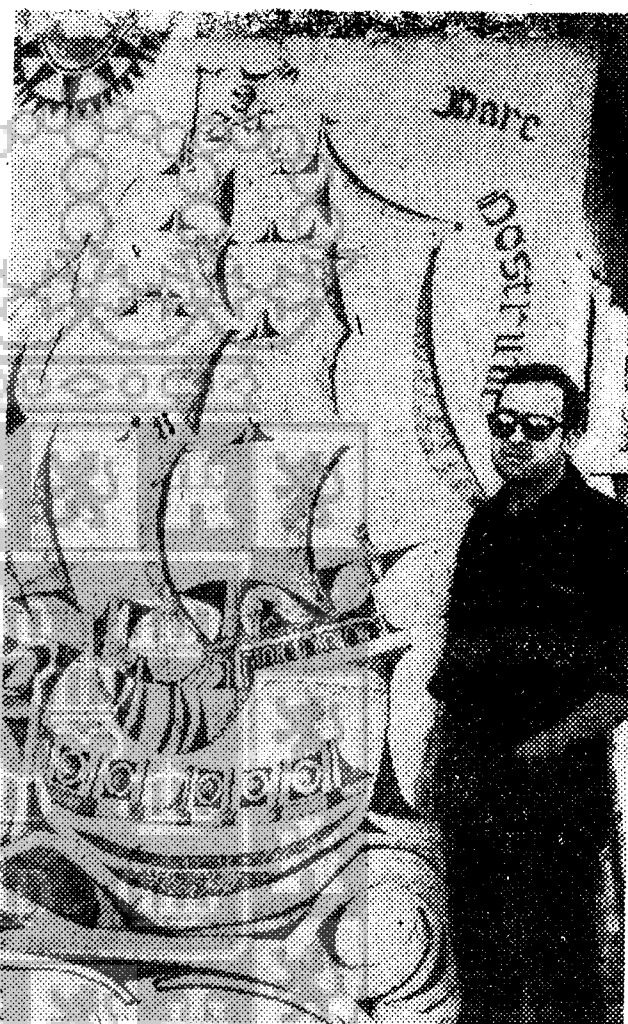
—El verano próximo, si Dios quiere, pasarán sus vacaciones en La Manga las primeras trescientas familias dentro del «plan Francia».

—¿Y es?

—Construir y vender cinco mil apartamentos en seis años.

BAR "PIRATA", EN CABO ROIG

la sombra de un frondoso pino no allá en la montaña. Buena, magnífica idea ha sido la del bar «pirata» de Cabo



José María Párraga, excelente artista murciano, posa ante su postrera obra: un pirograbado de regulares proporciones que irá encajado en uno de los lienzos del bar «pirata» de Cabo Roig. El autor de esta página dedicada a la Costa tomó la foto en el lugar donde antaño desembarcaban los feroces berberiscos

Roig. «Baldó» dirige e inspecciona frecuentemente las obras. José María Párraga remató la otra mañana un pirograbado que reproduce un soberbio velero con la macabra enseña en lo más alto del mástil e igualmente ha realizado unos graciosos motivos de fama marinera en el frente de la original barra.

Para la primavera o comienzos del verano se inaugurará el establecimiento; ha sido cercado a la usanza de los antiguos fortines de defensa y con otros alicientes «tipicales», entre ellos anclas de verdad, trabucos, pistolas, «ojos de buey», rejas forjadas... Se trabaja durante el otoño en este luminoso litoral. Con bastantes meses por delante.

¡ATERRIZARA UN "CARAVELLE" EN LA RIBERA?

Todo pendiente de los obligados trámites aduaneros, la noticia que damos a renglón seguido significaría mucho en la historia —que algún día habrá de escribirse— del litoral murciano, caso de que se confirme con el aterrizaje en las pistas militares de la Base Aérea de Santiago de la Ribera de un soberbio «Caravelle» de la «Air France», a bordo del cual vendrían ochenta personas.

Se ha conseguido, al parecer, el permiso oficial. Falta resolver un detalle fundamental: el puesto de aduanas. Se había pensado, en principio, aprovechar los ya existentes en Va-

lencia, Madrid o cualquier aeropuerto del trayecto París-Mar Menor, pero un «Caravelle» no es precisamente una avioneta que baja a tierra o remonta vuelo con facilidad. Patrocinan el viaje los promotores de La Manga, quienes se «olvidarán» de pasar factura de los gastos a aquellos que adquieran terrenos o «bungalows».

EL PRECIO DE LA AMABILIDAD

Todavía, los españoles reaccionamos amable y generosamente ante el forastero. No ocurre tal en algunas latitudes, aunque tengamos que reconocer que la picareca es un fenómeno universal del que España —cuna, al fin y al cabo, del lazarrillo— no iba a evadirse.

Lo cierto es que un conocido nuestro, recién llegado de Italia preguntó en Génova a un señor muy bien trajeado, con porte señorial, la dirección que buscaba.

—No quiero causarle molestias

—Por favor...

Y entre palabras amables dieron al fin con la calle en cuestión.

—Me permitirá —ofreció el compatriota— que le invite a una copa para compensarle de alguna manera el tiempo que ha perdido conmigo.

—Deme cuatrocientas liras —añadió el servicial ciudadano— y nos encontraremos en paz.

¡Eso se avisa!



LA COSTA COMO ES

VISTA POR ISMAEL GALIANA

«Baldó» y Párraga intervienen en la decoración

Es más que sabido la eficacia de lo exótico en materias de urbanización turística. El huésped foráneo y también el indígena gustan precisamente de todo cuanto se aparta de la rutina cotidiana. En la época veraniega se intenta olvidar la oficina, el gesto de superioridad del jefe o las calles que todos los días hemos de recorrer hasta arribar a la galera laboral. Se ha ensayado con éxito —creemos recordar que en el Sur o en el «mezzogiorno» italiano— la vivienda lacustre y la existencia salvaje en los dorados meses del «dolce far niente». Nada de teléfonos, ningún correo ni periódicos... Parece ser que la experiencia triunfó a medias. Por muchas ganas que tengamos de escapar de la civilización, no es posible olvidarla demasiado.

De todos modos, el cambio de «aires», de escenario, exige para que el éxito sea absoluto aplicar buenas ideas junto a la playa o incluso bajo

SUS GAFAS EN:
OPTICA SAN PEDRO
Pl. San Pedro, 4. Tl. 14796. -MURCIA

BUTANO ALARCON
ALTAS A PLAZOS
SAN NICOLAS, 32 — TELEFONOS 17444 · 11498 y 14042

Para entrega INMEDIATA con facilidad de PAGO, disponemos:

TALADROS DE COLUMNA

«MUGUI» — «IBA» — «HEDISA»

Vigaceros s.a.

San Andrés, número 9
TELEFONO 14650
(tres líneas)
MURCIA

BAR ORAZIO
Selectos desayunos y exquisitos cafés exprés
Apóstoles, 28. Teléf. 11345
MURCIA

lejos de la ciudad cada cinco días...

Bajo un clima excepcional y un paisaje privilegiado, el máximo de comodidades en los apartamentos disponibles para pasar los fines de semana; supermercado, cafetería y restaurante abiertos todo el año, y sin problemas de agua potable o energía eléctrica...

Escenario propicio para el descanso semanal de usted y los suyos. Y los lunes **¡en formal!**

Apartamentos CAMPOAMOR

Informes: Teléfono 151 - San Pedro del Pinatar

Se retrajo este año el turismo alemán: muchos fueron a Yugoslavia y Turquía

Ocho naciones —Inglaterra, Bélgica, Dinamarca, Suecia, Alemania, Austria, Italia y Francia— ha visitado «a una de caballo», el señor Balcells en el transcurso de veintiséis jornadas, en las que el avión y el tren sirvieron de medio de transporte más usual. Don José, que buscaba clientes en esa baraja de países para el hotel «Los Arcos», pasó más que frío en Bélgica, calor en Italia y, ¡pásmense!, en Inglaterra y no se congeló de milagro en Estocolmo.

El da por bien empleado el trajín. Europa vale un viaje, aunque sea con estas características.

—Modestia aparte —dice Balcells—, cuento con numerosas amistades en todos sitios. Y olá visito, las saludó, hago, en una palabra, «public relations» con ellas.

—No le irá mal.

—¿Venrán nuevos huéspedes?

—Naturalmente. La misión consiste en acercarse a los «clubs» y Asociaciones de «touring», charlar con los socios y amigos, ser presentados a otros... En Londres conocí el «Royal Automobile Club». ¡Fantástico, créame! Retrepado en un fenomenal butacón me enteré de la victoria laborista. Ese día quiero recordar que llovía y que «disfrutábamos» del fa-

(Continúa en octava pág.)